

Protección ante el demonio
La defensa de una madre
Pbro. José Martínez Colín

1) Para saber

El 15 de Septiembre en la liturgia se celebra Nuestra Señora de los Dolores. Por ese motivo el Papa Francisco señaló que la Virgen María, al pie de la Cruz de Jesús, estaba en un verdadero martirio, "nos da a luz en ese momento con tanto dolor... Y, desde ese momento, Ella se vuelve nuestra Madre, aquella que nos cuida y no se avergüenza de nosotros: nos defiende, nos cuida porque es madre de todos los cristianos y bajo su manto "no puede entrar el diablo".

El Santo Padre recordó que los primeros místicos rusos buscaron refugio en el manto de Santa María, pues "es madre y defiende como una madre". Luego el Occidente tomó este consejo e hizo la primera antifona mariana 'Sub tuum praesidium' (Bajo tu amparo), 'Bajo tu manto, oh Madre, estamos seguros' ".

2) Para pensar

Se cuenta que en un día caluroso de verano en el sur de Florida, un niño decidió ir a nadar en la laguna detrás de su casa. Salió corriendo por la puerta trasera, se tiró en el agua y nadaba feliz. Su mamá desde la casa lo miraba por la ventana, y vio con horror lo que venía: un caimán se acercaba. Enseguida corrió hacia su hijo gritándole lo más fuerte que podía. Al oírla el niño se alarmó y nadó hacia su mamá. Pero era demasiado tarde. Desde el muelle la mamá agarró al niño por sus brazos, justo cuando el caimán le agarraba sus piernitas. La mujer jalaba con toda la fuerza de su corazón. El cocodrilo era más fuerte, pero la mamá era mucho más apasionada y su amor no la abandonaba.

Un señor, al oír los gritos, se apresuró al lugar con una pistola y mató al cocodrilo. El niño sobrevivió y, aunque sus piernas sufrieron bastante, pudo llegar a caminar.

Cuando salió del trauma, un periodista le preguntó al niño si le quería enseñar las cicatrices de sus piernas. El niño se las mostró. Pero entonces, con gran orgullo se remangó las mangas y dijo: "Pero las que usted debe de ver son estas".

Eran las marcas de las uñas de su mamá que habían presionado con fuerza. "Las tengo porque mamá no me soltó y me salvó la vida".

Alguien decía que también tenemos cicatrices de un pasado doloroso, pero es porque la Virgen nos ha agarrado fuerte para que no caigamos en las garras del mal.

3) Para vivir

Francisco recordó que, siendo Arzobispo, visitaba a los presos en las cárceles y se encontraba con una fila de mujeres que esperaban entrar. "Eran mamás. No se avergonzaban... estas mujeres sufrían humillaciones y vergüenza de lo que oían: "¡Pero mira a esa! ¿Qué habrá hecho su hijo?" O por lo que los controles les hacían antes de entrar".

Así también María estaba con su Hijo sufriendo humillaciones. Al pie de la cruz, escuchaba: "¡Esa es la madre del delincuente!" o a los sacerdotes: 'Si eres tan hábil y capaz ¡baja! ¡Baja!'.

Pero María no se fue. ¡No renegó de su Hijo!". Francisco precisó que María tampoco reniega de nosotros. "Los cristianos tenemos una Madre, la misma de Jesús. Tenemos un Padre, el mismo de Jesús. ¡No somos huérfanos! Tenemos a una Madre que nos defiende, nos enseña, nos acompaña; que no se avergüenza de nuestros pecados" dijo.

"¡Que el Espíritu Santo, este amigo que el Señor nos ha enviado, nos haga comprender este misterio tan grande de la maternidad de María!" concluyó el Papa.

articulosdog@gmail.com